

ACTAS
III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE
LA VIDA Y OBRA DE MARÍA ZAMBRANO:
MARÍA ZAMBRANO Y LA “EDAD DE PLATA”
DE LA CULTURA ESPAÑOLA
VÉLEZ-MÁLAGA 1998

Fundación María Zambrano
VÉLEZ-MÁLAGA, 2004

ÍNDICE

	PÁGS.
<i>PRESENTACIÓN</i>	
Antonio Souvirón Rodríguez	5
<i>INTRODUCCIÓN</i>	
<i>Juan Fernando Ortega Muñoz</i>	7
Conferencia Inaugural <i>CONSTELACIÓN ALMA:</i> <i>Tiempo, ensueño y vocación</i>	
Pedro Cerezo Galán	13
<i>EL TIEMPO Y LA NADA EN LA METAFÍSICA</i> <i>DE MARÍA ZAMBRANO</i>	
Consuelo Aguayo Ruiz-Ruano	38
<i>LA POÉTICA DE LA LUZ Y DE LA RAZÓN</i> <i>CREADORA: ANTONIO MACHADO Y</i> <i>MARÍA ZAMBRANO</i>	
Tomaso Bugossi	46
<i>EL CANTO LÍRICO Y LA SÍNTESIS</i> <i>ENTRE POESÍA Y PENSAMIENTO.</i> <i>Confluencias y diferencias entre</i> <i>Antonio Machado y María Zambrano</i>	
Ana Bundgaard	56
<i>UNIVERSALIDAD DE MARIA ZAMBRANO</i> <i>Héctor Ciochini</i>	76
<i>UN “MIRAR” METAFÍSICO</i> <i>María M. Cobos Navidad</i>	92

<i>MARÍA ZAMBRANO Y OCTAVIO PAZ: CORRESPONDENCIA DE IDENTIDADES. UNA MIRADA CONJUNTA A ANTONIO MACHADO</i>	
Cristina de la Cruz Ayuso	100
<i>DÍALOGO DE LA LUZ. MARÍA ZAMBRANO Y GRECIA</i>	
Mª Gloria Farré-Escofet París María Julia Ruiz Antequera	110
<i>"LA CASIDA DE LA ROSA" DE MARÍA ZAMBRANO (esquema)</i>	
Sebastián Fenoy	123
<i>LA FRONTERA COMO CENTRO: ORTEGA, ZAMBRANO, LORCA</i>	
Carlo Ferrucci	128
<i>LA INJUSTICIA DE SER Y SU INOCENCIA: ¿TRAGEDIA, NOVELA O ÉTICA?</i>	
Ana Galindo Cabedo	138
<i>UNAMUNO Y MARÍA EN LA GENERACIÓN DE UN CREDO</i>	
Iván González Cruz	146
<i>EL GENERACIONISMO DE MARÍA ZAMBRANO</i>	
Eduardo González Di Pierro	152
<i>ORTEGA, UNAMUNO, ZAMBRANO: LA RELACIÓN ENTRE RAZÓN-VIDA</i>	
Mercedes Gómez Blesa	158
<i>ZUBIRI, AMIGO Y MAESTRO DE MARÍA ZAMBRANO</i>	
Gregorio Gómez Cambres	173
<i>HACIA UNA FILOSOFÍA DE LO TRÁGICO</i>	
Esther Gómez Reinoso	181

<i>MARÍA ZAMBRANO. SUEÑOS Y HORIZONTES DONDE SE DEBATE EL RÍO</i>	
Jacinto Luis Guereña	188
<i>EL EXILIO SUDAMERICANO EN LA VIDA Y LA OBRA DE MARÍA ZAMBRANO (UNA DÉCADA DE SU EXILIO)</i>	
Pilar Gutiérrez Torrado	198
<i>LA VIDA REVELADA: MARÍA ZAMBRANO Y EL GÉNERO CONFESIONAL</i>	
José Manuel Henares López	226
<i>EL PUEBLO, SUJETO RADICAL DE LA HISTORIA Y JUSTIFICACIÓN ÚLTIMA DE LA DEMOCRACIA: JOSÉ BERGAMÍN/MARÍA</i>	
Alfonso Lázaro Paniagua	239
<i>UNA CUESTION DE ESTILO</i>	
Chantal Maillard	244
<i>RAZÓN NARRATIVA Y RAZÓN POÉTICA</i>	
M^a Luisa Maillard García	249
<i>EL SECRETO DE LAS NUBES</i>	
Rosa Mascarell Dauder	256
<i>MARIA ZAMBRANO: HACIA UNA RELIGION DEL FUTURO</i>	
Ascensión Millán Padilla	261
<i>GASTON BACHELARD Y MARÍA ZAMBRANO: "EN PAR DE LOS LEVANTES DE LA AURORA"</i>	
Juan José Molinero Martínez	269
<i>UNA NOVELA DESCONOCIDA DE BLAS ZAMBRANO: COLUMNAS ROTAS</i>	
José Luis Mora	276

<i>MARÍA ZAMBRANO Y LA EDUCACIÓN PARA LA LIBERTAD. A PROPÓSITO DE UN ARTÍCULO DE 1934</i> Ángel C. Moreu	285
<i>MARIA ZAMBRANO O EL RACIONALISMO DESENCANTADO</i> Víctor Manuel Pineda	292
<i>HÉCTOR CIOCCHINI Y MARÍA ZAMBRANO, HACIA UN HUMANISMO CONTEMPORÁNEO</i> Maria Poumier	302
<i>DE LA RAZÓN VITAL A LA RAZÓN POÉTICA: EL LOGOS DE LAS COSAS</i> Carmen Revilla	308
<i>MARÍA ZAMBRANO: LA BÚSQUEDA DE LA CONCILIACIÓN ENTRE LAS ENTRAÑAS (UNAMUNO) Y LA CONCIENCIA (ORTEGA)</i> Ramón Roig Barberá	325
<i>LA MIRADA POÉTICA: MARÍA ZAMBRANO Y LA PINTURA ESPAÑOLA DEL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XX</i> Juan José Ruiz Rodríguez	333
<i>LA RIVELAZIONE DELLA TRASCENDENZA ATTRAVERSO LA POESIA E LA MISTICA NEL PENSIERO DI MARÍA ZAMBRANO</i> Maria Teresa Russo	343
<i>MARÍA ZAMBRANO: LA SANGRE ILUMINADA</i> Manuel Salinas	351
<i>DE LA HISTORIA EN MODO ÉTICO</i> Roberto Sánchez Benítez	360
<i>BERGAMÍN Y MARÍA ZAMBRANO</i> Juana Sánchez-Gey Venegas	371

<i>LA SEGUNDA DÉCADA DEL EXILIO: MARÍA ZAMBRANO Y ORTEGA EN SUS ESCRITOS EN TORNO A 1955</i>	
Juana Sánchez-Gey Venegas	378
 <i>ORTEGA Y UNAMUNO INSPIRADORES DE LA RAZÓN POÉTICA</i>	
Maria João dos Santos das Neves	386
 <i>MARÍA ZAMBRANO: OLVIDO, MÚSICA Y PALABRA</i>	
Joaquín Verdú de Gregorio	393
 Conferencia de Clausura	
<i>MARÍA ZAMBRANO: LA PRESENCIA DE LA ISLA DE PUERTO RICO EN SU BIOGRAFÍA</i>	
José Luis Abellán	402

PRESENTACIÓN

El III Congreso Internacional sobre la vida y obra de María Zambrano se celebró en el Palacio de Beniel, de la Ciudad de Vélez-Málaga, sede de la Fundación, del 2 al 5 de noviembre de 1998 con el título general de “María Zambrano y la “Edad de Plata” de la cultura española”

Con anterioridad se habían celebrado otros dos congresos internacionales en el mismo lugar; el primero en 1990, aun en vida de María Zambrano, en el que ella misma participó dirigiendo por teléfono unas palabras de gratitud y de ánimo a los congresistas, que fueron acogidas con cariño y admiración. El cartel anunciador de aquel primer congreso era obra de Joan Miró. Contamos como conferenciantes, entre otros, con los profesores Alain Guy, Ramón Xirau, Fernando Savater, Carlo Ferrucci, Adolfo Castañón, Juan Fernando Ortega, etc.

El segundo Congreso Internacional tuvo lugar del 1 al 4 de noviembre de 1994 en la misma sede y con una amplia participación de conferenciantes y comunicantes. El cartel anunciador fue del pintor veleño Eugenio Chicano. Fueron conferenciantes entre otros José Luis Abellán, Massimo Cacciari, Miguel Morey, Adolfo Castañón, Moreno Sanz, etc.

Cuatro años más tarde, como nos propusimos cuando se creó la Fundación, celebramos este tercer Congreso internacional, que tuvo lugar del 2 al 5 de noviembre de 1998. El cartel anunciador se debió a los pinceles del pintor veleño Francisco Hernandez. Fueron conferenciantes, entre otros, Pedro Cerezo Galán, José Luis Abellán, Roberto Sánchez, Hector Chiocchini, etc. Dentro de los actos del congreso la consejera de Cultura, Dña. Carmen Calvo Poyato hizo entrega del “Premio María Zambrano” a María Soledad Carrasco Urgoiti, profesora emérita del Hunter College de New York.

Se hubiera celebrado el cuarto Congreso internacional en el año 2002, pero la proximidad de la celebración del Centenario aconsejó demorarlo hasta este año. El cuarto congreso internacional sobre la vida y obra de María Zambrano tendrá lugar en el próximo mes de abril en el palacio de Beniel una primera parte y en Madrid la segunda. La primera referida a la innovación filosófica de María Zambrano y la segunda a su pensamiento político y social.

Estos Congresos Internacionales se han completado con cuatro Encuentros Internacionales que se han celebrado respectivamente en La Habana, Morelia (México), Roma y Santiago de Chile en los años 1994, 1996, 2000 y 2002 respectivamente. Se trata de recuperar la memoria histórica de María Zambrano en aquellos lugares donde ella vivió y donde aún perviven discípulos y amigos y al mismo tiempo mantener vivo su recuerdo donde ella fue maestra y docente universitaria.

Urgía por tanto la publicación de las actas de aquel III Congreso Internacional antes del comienzo del próximo. La temática desarrollada en el mismo dejó bien de manifiesto que la pensadora María Zambrano fue la ideóloga y la principal representante de la generación del 27, como le reconoce Emilio Prados en carta inédita que se conserva en la Fundación

La plural y constante actividad de la misma y las dificultades económicas, ya que se trata de una Fundación modesta subvencionada por la Consejería de Cultura, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de la ciudad de Vélez-Málaga, ha ido desplazando la publicación de estas Actas que estaban preparadas desde poco después de la celebración del congreso. .

Ha sido constante durante estos años la visita de investigadores de todo el mundo que en número creciente y siempre con un destacado interés, han acudido en estos años a la Fundación.

La labor de ésta ha sido, sin duda, decisiva para el creciente conocimiento, valoración y estima de la filósofa veleña, la más destacada e importante pensadora de los últimos tiempos en España.

De todos es conocida la densa actividad que programamos para el presente año de su centenario, como se merece, sin duda, tan insigne pensadora. Por ello que nos hemos propuesto con carácter de urgencia la publicación de estas actas cuyo valor para los estudiosos de María Zambrano resultaban ya imprescindibles.

Quiero agradecer a aquellos miembros de la Fundación que han hecho posible que hoy se encuentren estas actas en sus manos y a los que participaron en el Congreso como conferenciantes o comunicantes y a cuantos han hecho y siguen haciendo posible que la imagen y la memoria de esta paisana universal sea cada vez más conocida y estimada en todo el mundo.

Antonio Souvirón

*Alcalde de la Ciudad de Vélez-Málaga
y Presidente de la Fundación María Zambrano*

Vélez-Málaga, 19 de marzo de 2004.

INTRODUCCIÓN

Cuando inauguramos este III Congreso Internacional sobre la vida y obra de María Zambrano, la Fundación que lleva su nombre estaba plenamente consolidada y el reconocimiento de esta filósofa universal se nos mostraba en expansión en nuestro país. Han precedido años difíciles, en que la principal preocupación de cuantos trabajamos en esta empresa de dar a conocer, como se merece, la obra de María Zambrano, hemos desarrollado numerosas actividades: reuniones, publicaciones, seminarios, conferencias, etc. Entre estas, no es la menor, sin duda, la realización de los dos primeros congresos internacionales celebrados en Vélez-Málaga. El primero, todavía en vida de María Zambrano, supuso el encuentro por primera vez de los numerosos investigadores dispersos por diferentes países de Europa y América y la puesta en común de nuestras investigaciones sobre esta pensadora insigne.

Este congreso se abría con unas palabras de María Zambrano, que, aunque no pudo asistir por su avanzada edad y sus problemas de salud, quiso estar presente con su voz temblorosa y cansada, que fue acogida con cariño y admiración por los asistentes, “Ante todo -nos decía- ya que no puedo estar presente de un modo físico, envío de palabra, que parecerá lejana mi saludo al congreso de filosofía que se celebra en Vélez-Málaga, a todos aquellos que han colaborado y muy especialmente a los miembros de la Fundación que lleva mi nombre, el nombre de una mujer dedicada a la filosofía, mas en una forma que no ha sido plena y así se explica el que dada mi edad y mi persistencia en el escribir, existan todavía inéditos en mi obra como si fuera una adolescente que comienza y no una persona madura y algo más. Y es que para mí el ejercicio de la escritura no ha sido vivido como una carrera, sino más bien obedece a dos clases de germinación: la que surge de algo que se lleva dentro y la más modesta, la de la necesidad. Me encontraba “Entre la necesidad y la esperanza”, como recuerdo que titulé un artículo muy largo que no se pudo publicar en el periódico donde me habían pedido la colaboración. No era cuestión de precisión, sino de desplegar, y aun de respirar, de dejar respirar a ese logos germinativo, spermatikos, la semilla que debe ser al tiempo protegida y aireada”.

La primera causa de esta germinación es la necesidad, la postración extrema en que se encontraba nuestra insigne paisana. Esto fue lo que motivó en primer lugar la Fundación que lleva su nombre. En un célebre artículo publicado en El País por Fernando Savater el 28 de enero de 1981 se nos hablaba del estado de extrema necesidad y abandono en que la encontró al ir a visitarla. Había que solucionar cuanto antes aquella situación y para ello se creó en primer lugar la Fundación, porque no había otra manera legal para que el Ayuntamiento de su ciudad natal la ayudara sino mediante una institución que sirviera de intermediaria, y que al mismo tiempo se encargara de difundir y proteger su obra. Obra que debía su existencia a esa otra causa de germinación, a esa necesidad de expresar ese pensamiento nuevo que brotaba potente de su inteligencia.

A las dificultades económicas que padeció se refiere María Zambrano en ese mismo mensaje: “Hubo situaciones - nos dice - en mi vida en Roma en que me vi obligada a escribir artículos para tierras lejanas, que me proporcionaran ayuda para vivir. Hasta me presentaba a concursos para poder ganar un pequeñísimo premio. Incesantemente pedía becas, incluso amigos y amigas las pedían para mí, porque era “tan claro y tan preñado de sentido” mi pensamiento, comentaban. Era tan claro que no me las concedían. Todos lo esfuerzos para darle un poquito de tiempo al germinar de *Los sueños y el tiempo*, obra que espera todavía y que ha sido al par origen y apoyo de mi esperanza.

Era difícil entonces sostenerse económicamente (...) Vivíamos las dos (las hermanas Zambrano) en una sola habitación y aún nos veíamos en la obligación de irradiar protección. Este sentir nos venía de nuestros padres, un matrimonio de maestros de escuela, que siempre tenían invitados a la mesa a los que nunca faltaba nada, aunque ellos pasaran necesidad”

Al segundo tipo de germinación se refiere María Zambrano cuando dice: “En el pensamiento me ocurrió como a mi padre, aunque él apenas publicó nada, pero dio mucho; se me encabalgaban las ideas y pensaba: si yo no digo esto ¿quién lo dirá? Hay que decirlo, aunque sea en soledad, para que no quede sin nacer”.

En esta misma idea insiste en el texto grabado que envió al homenaje que le hizo el pueblo de Vélez-Málaga en el Colegio Mayor S. Juan Evangelista poco antes de ese primer congreso. En él María Zambrano nos decía: “La palabra ha sido desde el principio en mi pensamiento, en mi ánimo, eso justamente, el principio, como fue en el Evangelio de S. Juan: “En el principio era el verbo y el verbo era luz y la luz era vida, y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad” Esta es la revelación que me ha sostenido a lo largo y a lo ancho de toda mi vida. Pero al escribir, es decir, al estudiar, porque yo no me considero escritor, me considero estudiante, estudiante de filosofía. Es lo que he sido y lo que moriré siendo, no puedo ser otra cosa. Al estudiar aparecía cada vez más la palabra, el lenguaje, en forma (de) sirviendo a la razón, al logos. Lo primero que apareció fue la razón poética de la manera más espontánea, después la razón, es decir, el logos mediador. Pero no ha parado en cuanto tal, no, la palabra está asumida, asumida por el logos, y claro que yo la sentía, la sentía sobre todo en circulación, la palabra como algo que circula, como algo que se va y que vuelve, como algo que no puede ser propiedad jamás de nadie, ni de uno solo, sino de todos. Ni de un tiempo, ni de un instante, la palabra que se da, que marcha, que vuelve”

Y en ese mismo texto expone María Zambrano lo que va a constituir el tema central de su metafísica, esa “metafísica experiencial” de que nos va a hablar en otro lugar, y que va a ser fruto del “entendimiento pasivo” esencialmente vinculado con el tema de la palabra, que va a ser el hilo conductor de toda su obra. Ella misma nos dice en este lugar: “Años más tarde apareció ya el lugar de la palabra en mi meditación, en mi pensamiento, en el año sesenta en Roma apareció la palabra, la palabra primeramente como Aurora, la aurora de la palabra, después la palabra sola y a esto siguió como una gota de agua, esta meditación que se da de un modo intermitente. Y precedió, como acabo de decir a *Claros del bosque* y atravesó *Claros del bosque* y después sigue y en ello estoy, en la aurora de la palabra. Pero en *Claros del bosque*, el mayor acontecimiento para mí ha sido el entregarme al **entendimiento pasivo**, a la pasividad, a la sensibilidad, a la recepción, a ese recibir que llega a concebir y en el cual el concepto procede del ser concebido, la razón que se concibe, la palabra que se concibe, que se genera, es un ser o qué; o una realidad huidiza, o una promesa, o una profecía. La palabra, en verdad, siempre que se la considera aparece como un prólogo, un prólogo de algo que va a venir, un anuncio, algo más; por tanto se afirma y se niega al mismo tiempo. La palabra nace, no se hace, La palabra que se hace, ella, es la palabra fabricada, usada como un instrumento, utilizada y de qué manera, a veces. Ella se deja, es la libertad que el hombre tiene por desgracia y claro, como signo de su suprema responsabilidad. La palabra nace y entonces, como todo lo que nace, padece y nace padeciendo. Y fue lo que lo que se me impuso en aquellas correrías por el bosque, de claro en claro, y de prado o de sendero en sendero. Todo me hablaba, todo me miraba, todo salía a mi encuentro, todo se revelaba, la palabra naciente. Porque yo vivía, sentía nacer la hierba, el polvo mismo, las sombras, todo estaba naciendo, todo crecía”

Asistir a ese parto continuo de la naturaleza, a esa obra perpetua de creación, supone una mirada iluminada, un sentir poético. Porque, como ella misma nos dice en la dedicatoria a su padre de su primer libro, *Horizonte del liberalismo*, se lo dedica porque fue él quien le enseñó a mirar. El mundo de hoy es un mundo ciego a ese espectáculo de creación continua, sordo a la armonía de las esferas, que anunciaran los pitagóricos; por ello se le impone por necesidad una imposible recreación desde el comienzo, un mirar al mundo a imagen de Dios con una mirada totalizadora y creadora. Consecuentemente se ve obligado a reducir, por ello, la filosofía a episteme, olvidándose del noús.

María Zambrano propone la vuelta, el retorno a ese saber pasivo, que está al comienzo de todo conocimiento, sin el que ni la misma episteme tiene sentido y fundamento. Un saber emparentado con el instinto, que nos es dado de forma graciosa a todo ser sensitivo y tal vez, quizá, según sugiere Zambrano, a todo ser vivo.

A María Zambrano le embargaba la emoción de dirigirse a su pueblo, a “su Andalucía natal dejada atrás tan pronto”, según sus palabras. Dirigiéndose a él les dice: “Estoy en este momento un tanto emocionada y se comprende, por pensar en estos amigos que me están oyendo y a los cuáles yo no voy a oír. No es justo, yo querría también oírlos a ellos. Pero en fin...” Siempre sintió ese imperativo deseo de comunicación con su pueblo, con sus gentes, con todos los hombres.

El segundo Congreso Internacional se propuso sistematizar ese pensamiento re-